

Un recorrido por Europa Central

Por: José Eduardo Bernal Barrera

Quiero iniciar este escrito sobre mi segundo viaje a Europa, trayendo a la memoria un adagio popular que dice: “La gallina no es para quien la cría, sino para quien se la come”, preguntarán: ¿qué relación tiene el dicho con este escrito?, pues veamos. Este viaje en principio no era para mí, era para el doctor Baquero Nariño, quien vendría a acompañar al doctor Rafael Mojica a Europa, donde se llevarán a cabo unos contactos muy especiales con el ánimo de catapultar proyectos para la Universidad del Meta. Resulta que el doctor Baquero inició su proceso de trámite para obtener la Visa Schengen, pero por alguna razón se la negaron el día lunes 27 de septiembre, noticia que puso en conocimiento en las horas de la mañana al señor Rector del día siguiente.

El martes 28, el doctor Mojica cita a una mesa de trabajo a las cuatro de la tarde en su residencia a: Manuel Humberto Paérez Baquero, William Antonio Leal Céspedes y a José Eduardo Bernal Barrera.

Cuando nos disponíamos a iniciar la ejecución del orden día, el doctor Mojica me pregunta: ¿Eduardo, su Visa Schengen está vigente? A lo que respondí sin ninguna prevención: sí señor, hasta el mes de abril de 2011. Me contra pregunta: ¿Y piensa usarla? Le dije: No señor, no hay tiempo para hacerlo; a lo cual me respondió: pues va tocar que la use, pues nuevamente me acompaña a Europa a partir del 14 de octubre. Quedé obnubilado por unas decimas de segundo, atinando a decir, de una manera irreverente ¡no jodás!, con esa misma velocidad me di cuenta que me había dejado llevar por la emoción, en consecuencia procedí antes de agradecer tan descomunal invitación a presentar disculpas rendidas por mi precipitud, a lo que con un gesto de buen padre al ver mi conmoción provocada por tan honroso convite, me dice no se preocupe por gastos y a alistar maletas. Comprenden ahora sí, el por qué traer a colación el dicho popular.

Fueron a partir de este momento quince días de “corre que te alcanzo”, mi interés dejar al día los asuntos de la oficina. Interregno que corrió a la velocidad de la luz, cuando menos pensé era el 14 de octubre, madrugué a la universidad, firmé los certificados que me habían dejado en secretaría el día anterior entre las 6 y las 7 de la noche pues estaba dictando clase de Cátedra Unimeta a primer semestre de derecho, administración de empresas e ingenierías. Reporté notas de segundos parciales a mis estudiantes de Seguridad Social y de MEUM I. Sobre las 09:30 a.m. fui a despedirme de Camilo mi hijo, de mis viejos José Adán y Conchita, de mi tía Bertica y de mi prima Aura María, a las 10:15 fui

hasta la Clínica de Saludcoop para hacer lo propio con Doris, mi esposa, tomé un taxi que me llevó hasta la casa del doctor Mojica, que era el punto de encuentro para iniciar esta nueva experiencia internacional que me ha brindado Dios y el doctor Mojica.

Mi compañero de trabajo Nilson Mojica nos llevó de Villavicencio al aeropuerto El Dorado de Bogotá en el tiempo justo, a las 2:15 pm estábamos frente a la funcionaria de Iberia haciendo el checking correspondiente. Dieron la orden de abordaje a las 4:55 p.m. y el Airbus 330 con número de orden IB 6586 correspondiéndome la silla 20C, sobre las 5:35 p.m. inicia su despegue teniendo como compañero de viaje a un español residente en Quito, buen charlatán, me comentó haber seguido el trabajo de su padre José Jiménez, mecánico; nacido en Jerez, municipio que dista de la capital de España 400 kilómetros más o menos, creo que es más que menos. Sobre las 10:14 a.m. hora española, es decir a las 3:14 a.m. hora de Colombia el avión toca con su tren de aterrizaje la pista del aeropuerto internacional Barajas de Madrid.

El interés de este escrito más que brindar una cronología del viaje, busca además entregar una información geográfica e histórica de las principales ciudades que se visitan, en su respectivo orden, en consecuencia se inicia con:

Madrid, capital de España, es la ciudad más grande del país, con más de tres millones doscientos mil habitantes en su área urbana y más de seis millones de habitantes en su área metropolitana. Es la tercera ciudad más poblada de la Unión Europea, después de Berlín y Londres. Es un importante centro cultural, albergando museos de referencia internacional como el del Prado, del que tuve la oportunidad de conocer y sobre el cual me referiré lo más puntual posible en los comentarios más adelante y el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, que ocupan el 9° y 16° lugar de visitantes anuales en el mundo. Madrid fue designada desde 1561 como sede de la corte de Felipe II, convirtiéndose así en la primera capital de la monarquía española. Desde entonces ha sido la capital española y sede del Gobierno de la Nación, salvo durante un breve lapso, entre 1601 y 1606, que la capital fue Valladolid y desde noviembre de 1936 a enero de 1939 el gobierno se trasladó primero a Valencia y luego a Barcelona.

Sobre las 11:30 de la mañana se hizo el registro en el hotel Occidental Miguel Ángel, ubicado en el Paseo de la Castellana, habitación 442, muy buena, confortable. Veinte minutos después, como es costumbre de mi distinguido compañero de viaje vino la primera caminata, tomando la avenida Miguel Ángel, donde se tocaron varios temas y nuestros pasos nos fueron llevando al Paseo de Recoletos, llegando a mi bien ponderado Café Gijón, cruzamos la calle para sentarnos en una mesa ubicada en la terraza, cielo azul, brisa suave un tanto fría, pero sacramentalmente debemos cumplir con la rutina del viaje anterior ¡que viva España!, y . . . ¡jole! dos cañas. Exquisita, fría muy fría. Sobre las dos de la tarde por sugerencia del conserje del hotel fuimos a un restaurante ubicado por el costado derecho de éste, típico ambiente español, sin mucho pensarlo, el señor Rector ordenó una botella de vino tinto La Alambrada de Castilla y de la carta, pedimos dos sopas de picadillo, el doctor Rafael pidió un plato de albóndigas a la boloñesa acompañadas de porción de patatas a la francesa; pedí calamar a la romana, recordando inmediatamente nuestra estadía en Santiago de Compostela en el mes de mayo de este año. A la siesta el doctor Mojica, a escribir Eduardo Bernal. Estando en mi oficio, recibo llamadas vía Skype de mi esposa y de mi prima Aura María. De mi hija Lina Marcela recibí un e-mail que

inmediatamente procedí a responder. Son las 6:10 minutos de la tarde y aún los rayos del sol caen sobre Madrid.

Tomamos el metro en una estación que queda a escasos 10 metros del hotel, hicimos conexión en la estación de la Plaza de España llegando a la Puerta del Sol, tan pronto salimos del subterráneo saludé desde lejos al oso símbolo de Madrid (estatua). Nos dirigimos caminando lentamente hacia la Plaza Mayor por la calle de Alcalá, a lo lejos se escuchaban las notas de un organillo, el doctor Mojica indica que este oficio ha venido desapareciendo, se hace sonar dándole manivela una anciana mujer a quien el doctor Mojica le dio unas monedas, monedas que fueron agradecidas con una mirada y una sonrisa que dejaron entrever el peso de los años. Antes de cruzar los arcos de acceso, no pudimos soportar el deseo de libar una fría caña. Sobre las 7:30 empezó a caer la noche, nos sentamos un buen rato a hablar de diferentes temas entre los que se incluyeron: historia universal, la familia de los Hasburgo y la de los Estuardo; asuntos de finca raíz en este sitio histórico llegando a caer en un rato ameno de anécdotas. Bordeamos la Plaza y tomamos camino al Mercado de San Miguel, allí comimos, tapas de pulpo, de atún y de salmón acompañadas por una buena copa de vino tinto. Tomamos el camino de regreso en el mismo medio de transporte sobre las 9:45 de la noche.

Octubre 16 - sábado: Hoy por decisión propia de estos dos ciudadanos colombianos en Madrid hemos proyectado un tour subterráneo por la ciudad iniciándolo en la estación de Gregorio Marañón que es la que referí el día de ayer que queda muy cercana al hotel, subimos al metro, llegamos a la estación de la Opera nos bajamos y antes que cerraran las puertas volvimos a abordarlo, llevándonos hasta la terminal de Cuatro Caminos. Nos apeamos, con gran propiedad nos dirigimos por los pasillos de la estación, tomando la ruta 2 que nos llevó de regreso por las estaciones de: Canal, Quevedo, San Bernardo, Noviciado, Santo Domingo, Opera hasta la del Banco de España. Caminamos una cuantas cuadras llegando a la fuente de Neptuno, nos dirigimos a la cafetería Prado donde desayunamos lo que el señor Rector recomendó: pepito de ternera (una especie de emparedado con lomo de ternera asado) y colacao (un chocolate espeso delicioso).

Nos dirigimos hacia el Museo Nacional del Prado, en el camino a mano derecha se erige la iglesia de Los Jerónimos, el doctor Mojica compra boletos a razón de 8 euros cada uno, llama la atención como hay precios especiales para ciudadanos de la Unión Europea, para estudiantes menores de 25 años no miembros de la UE, gratuidad para: menores de 18 años, para mayores de 65 años que sean ciudadanos de UE, para "pensionistas" (léase pensionados) mayores de 60 años, ciudadanos de la UE en situación legal de desempleo, personas con cualquier tipo de discapacidad y otros grupos de personas. El museo funciona de martes a domingo de las 9 a las 20 horas.

El Museo del Prado tiene la pinacoteca más grande del mundo, se estima que en la actualidad expuestas al público hay aproximadamente 1.200 pinturas de un total de 7.000, que varias de ellas están en restauración actualmente y otras se encuentran de gira por diferentes partes del mundo.

El museo está construido en tres niveles, distribuidos de la siguiente manera:

En el nivel cero están las salas donde se encuentran pinturas: españolas del 1100 a 1910; alema-

nas de 1450 a 1550; flamenca de 1430 a 1570; italiana de 1300 a 1600 y diferentes esculturas.

En el nivel uno, pinturas: españolas de 1550 a 1810; alemanas de 1750 a 1800; francesas de 1600 a 1800; flamenca de 1600 a 1700; italiana de 1600 a 1800; británica de 1750 a 1800 y holandesa de 1600 a 1695.

En el nivel dos, hay dos edificios: el de Los Jerónimos, donde se encuentra un significativo número de esculturas; y el edificio Villanueva donde se encuentran pinturas que datan de los años 1700 y 1800.

No es la intención dejar pasar por alto los pintores y escultores de algunas de las obras que alberga el museo, por ello tomé algunos datos que contienen nombres y años de nacimiento y muerte de los artistas y que relacionaré a continuación en el orden en que fui admirándolos: Bronzino (1503 – 1572), Francisco Rossi (1510 – 1563), Tullio Lombardo (1455 – 1532), Rafael (1483 -1530) tuve frente a mis ojos “La Visitación” y “La Sagrada Familia” que obras tan faustuosas; Francesco Penni (1483 – 1520) “La Transfiguración del Señor”; Federico Barocci (1535 – 1622) “Cristo en la Cruz” obra que había tenido la oportunidad de ver en diferentes presentaciones de las biblias; Vincenzo Campi (1536 – 1591), Alonso Sánchez Coello (1532 – 1588), Antonio Moro (1519 – 1576), Francisco de Goya (1746 – 1828) y otra de las muy conocidas versiones de Cristo Crucificado, José de Madrazo (1781 – 1859), Domenicos Theotokopoulos, seguramente por este nombre muy pocas personas lo conocen, pues ahí les doy el dato, fue conocido como El Greco (1541 – 1614), Diego Velázquez (1599 – 1660) otra de las representaciones de Cristo Crucificado; Bartolomé Murillo (1617 – 1682); Rembrandt Harmensz van Rijn (1606 – 1669); Peter Paul Rubens (1577 – 1640); Tiziano (1485 – 1576); Varonéz (1528 – 1588); Luca Giordano (1634 – 1705) y José de Ribera (1591 – 1652) de muchos otros.

En las esculturas, entre otras: La de Calígula de Nicolás Cordier en 1610, hecha en bronce y alabastro; varias obras en mármol de carrara de Antonio Solá (1787 – 1861), en mármol y bronce de Ramón Barba (1767 – 1831).

Me concentré tanto que hubo un momento en que perdí de vista al doctor Mojica, cuando lo encontré estaba muy bien acompañado por una distinguidísima dama colombiana, nada más y nada menos que con la doctora Genoveva Iriarte, Directora del Instituto Caro y Cuervo, me la presentó y estuvimos hablando durante un buen rato, al momento de despedirnos le dio un abrazo y beso muy efusivo al doctor Mojica (en la mejilla).

Salimos del Museo sobre las 3:45 a buscar almuerzo, el señor Rector toma la calle de Cervantes hasta su intersección con la calle de Jesús, entramos al restaurante “Cocido de la Señá Daniela”, una botella de vino Finca Torremilano – Monte Castrillo y un cocido a la madrileña. ¡Por Dios! Que almuerzo, sopa, una bandeja con garbanzos, coles de Bruselas y patatas y otra con rodajas de jamón, dos presas de pollo, dos trozos de carne, chorizos, morcilla y tocino, con derecho a repetir. El doctor Mojica pide un postre y yo un café. Salimos en taxi hacia el hotel sobre las 5:10 pm. Procedí a dejar al día estas memorias.

Don Rafael Mateo Tarí, Presidente de la Sociedad Bolivariana de Europa y productor de cine, ha anunciado su visita al doctor Mojica mañana domingo a las 9:30 am, quien lo invita a desayunar con nosotros.

17 de octubre – domingo: Sobre las 9:30 am bajé a la recepción del hotel, pues se acaba de anunciar mi colega Mateo Tarí y el doctor Rafael está haciéndose una terapia. Llego a la rotonda del hotel y veo un caballero de cabellera blanca de facciones nobles, a quien me dirigí extendiéndole la mano, de manera muy afectuosa me saluda y lo invito a que tomemos asiento en una de las salas del hotel, le expliqué que en minutos nos estaría acompañando el señor Rector. Me hizo una rápida exposición de su estado de salud actual, me refiere tener 80 años, sin embargo destila fortaleza, inteligencia y garbo. Una vez llega el doctor Mojica, nos dirigimos al restaurante del hotel que queda en el primer subnivel, un desayuno bufet pletórico de frutas frescas y secas, huevos en distintas preparaciones, rebanadas de jamón serrano, salmón, tabla de quesos, jugo de naranja, bizcochos, panes enteros y en rebanadas y al gusto café o leche.

Luego por iniciativa del doctor Rafael, nos dirigimos al bar del hotel, donde sin pedir nada, por obvias razones, quedé en un ambiente que había visto en televisión cuando la señal era en blanco y negro, es decir hace algo más de treinta años cuando la televisión estaba al servicio de la cultura y había un programa donde interactuaban dos intelectuales colombianos, los doctores Abelardo Forero Benavides y Ramón de Zubiría, pues por espacio de cuatro horas, que en realidad no sentí por lo ameno de los temas que se trataron y sobre los cuales no quise participar activamente para no perder detalle de esa cascada de detalles históricos enriquecidos con anécdotas personales de los “Rafaeles”, se tocaron entre otros muchos temas: Bolívar, el bolivarismo de Chávez; el Franquismo, sus aciertos y desaciertos, los contertulios me dio la impresión fueron proclives a este militar, pues llegaron a concluir que durante su dictadura España logró la estabilidad social, pues el nivel de vida de los trabajadores de base mejoró quienes vivían en “las corralas” que según entendí eran como unas ciudadelas donde no se disponía de servicios sanitarios básicos, y así mismo se logró el renacimiento del turismo; lo mismo sucedió con Rodríguez Zapatero, Mariano Rajoy; lo que noté se manejó con absoluta delicadeza fue el tema de la monarquía. Luego pasaron a hablar de nuestra Colombia a fines de los 90’s y lo que ha sido la primera década de este siglo; el doctor Mojica jocosamente anota: “Rafael, en Colombia éramos Uribistas”.

Trajeron a cuento lo que fue la figura paterna en cada una de sus familias, contando anécdotas en las diferentes épocas de sus vidas referentes a sus padres. Intentaron despedirse en tres oportunidades, oportunidades que fueron abortadas en razón a que surgía un nuevo dato o remembranza, sobre las 2:10 pm don Rafael Mateo Tarí tomó un taxi que lo llevaría a su casa donde deduzco lo esperaba su esposa para almorzar. Durante el conversatorio sostenido lo llamaron cuatro de sus diez hijos, nos refirió que una hija a la edad de 16 años falleció, hecho que catalogó como la mayor pérdida que ha tenido en su vida, a pesar que también había perdido un hijo a los cuatro meses de nacido.

Luego fuimos a almorzar al Club Miguel Ángel que está ubicado en el quinto piso del hotel. Un lugar elegantemente decorado donde el menú fue el siguiente: se pidieron dos cervezas españolas, deliciosas y a continuación el doctor Rafael ordenó: chipirones de anzuelo rellenos de ibérico, queso de cabra y rissotto de trigo, de postre tartita de manzana templada con helado de violeta; mi orden fue la siguiente: poularda rellena de frutas secas y jugo de uvas moscatel, de postre carpaccio de frutas naturales con sopita de naranja. Por política propia me gusta pedir platos que sean recomendados y a mí el doctor Mojica me recomendó “la poularda” que yo no sabía que era, el mesero me explicó palabras más, palabras menos que poularda es una ave, como decimos en Colombia de

corto vuelo pero no es pollo, en todo caso es exquisita.

Sobre las 4:45 de tarde nos dirigimos a la Puerta del Sol viajando en el metro, luego entramos al Corte Inglés donde se hicieron algunas compras por parte de mi compañero de viaje. Fuimos a comer al Bar de Postas vía Plaza Mayor, bocadillos de calamar y de boquerones acompañados de sendas cañas. Debo hacer aclaración referente a bocadillo, para nosotros los colombianos es un dulce de guayaba, en España es un emparedado que en su interior contiene los calamares o los boquerones (pescados pequeños fritos). ¿Entendido?

Llegamos al hotel a hacer maletas, pues mañana tenemos vuelo para Ginebra (Genève) – Suiza sobre las horas del medio día.

Octubre 18 – lunes: Salimos del hotel sobre las 9:00 am. Dejamos la mitad de nuestras maletas en el depósito del hotel para recogerlas en 11 días, es decir al regreso después de visitar cinco nuevos países para mí, así Dios lo dispone. Tomamos el metro en la estación Gregorio Marañón, llegando a la del nuevo Tribunal, allí tomamos la ruta 8 que nos llevó al Aeropuerto Internacional de Barajas T4 (terminal 4). Nos chequeamos sobre las 10:45 de la mañana y fuimos a desayunar a una de las cafeterías, dos pepitos de tortilla de patatas zumo de naranja y leche para el doctor Mojica. Fuimos a los controles de acceso encontrando una gran cola, llevaríamos a lo sumo 2 minutos en ella cuando se nos acerca un guarda del aeropuerto y nos pregunta si viajamos juntos a lo que se le respondió positivamente, nos indicó que lo siguiéramos previa revisión de nuestros pasaportes, caminamos unos 5 metros, desenganchó una de las cintas de control y nos hizo pasar adelante, en otras palabras nos libró de hacer soberana cola, que gentileza,

El avión decoló a la 1:37 de la tarde, en el vuelo me correspondió el puesto 22C, al doctor Mojica el 1C, en la 21D y E viajaba una dama española con su hijo a quien llamaba Sebastián, para mí ese niño debe llamarse Damián, era el diablo en pasta, de más o menos dos años de edad, no se estaba quieto, se botaba al piso, la madre lo alzaba, le pasaba una galleta, la rompía con las manos y luego la arrojaba al suelo, la señora decidió sentarlo en las piernas de ella y el bebecito sin miramiento alguno le propinó severa bofetada atinando a decirle “Sebastián si vuelves a hacerlo me voy a enfadar contigo”. Lo que me dejó más perplejo es que el nene decidió quedarse sentado y colocó sus pies en la silla de adelante a empujarla constantemente y el señor que iba en ella, que creo era de nacionalidad africana por su muy oscuro color de piel, increíble, no le dijo nada, en otras palabras como decimos los colombianos “tiró de aguanté”. Sobre las 3:16 el avión aterrizó en el Aeropuerto Internacional de Ginebra.

Ginebra, en francés Genève, es ciudad y comuna suiza, capital del cantón de Ginebra. Es la segunda ciudad después de Zúrich. Esta ciudad es conocida también con el nombre de La Capital Internacional de Suiza, en razón a las numerosas organizaciones internacionales que tienen su sede en ella. Se dice que la ciudad ofrece la mejor calidad de vida del mundo junto con Zúrich, forma parte de las “ciudades mundiales”

El palacio que fue de las Naciones, actualmente tiene su segunda sede la Organización de las Naciones Unidas, fue visitado. En esta ciudad se firmaron: las Convenciones de Ginebra de 1864, 1907, 1929 y 1949, que definen los derechos de los prisioneros y heridos de guerra. Es la sede del Comité Internacional de la Cruz Roja, de la Organización Internacional del Trabajo, de la Organización Mundial del Comercio, de la Organización Mun-

dial de la Salud, de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones, de la Organización Mundial de la Propiedad intelectual, la Organización Mundial del Movimiento Scout y el cantón tiene el CERN, que es el mayor centro de investigación nuclear en el mundo.

No se puede dejar pasar por alto los ginebrinos célebres, unos por adopción como Juan Calvino y Voltaire; y de nacimiento Jean Jacques Rousseau, Ferdinand de Saussure, Henri Dunant y el compositor Frank Martín.

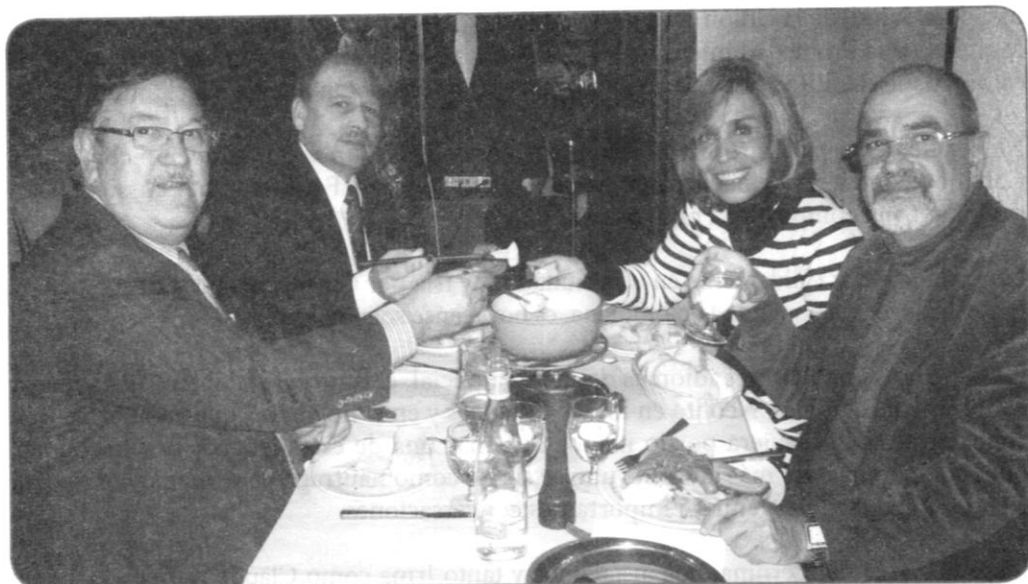
Fuimos recibidos cálidamente en una ciudad muy fría por Claude Heimo y su compañera Irma Rojas, de nacionalidad colombiana, es boyacense sogamoseña.

En Ginebra se hablan tres idiomas de manera oficial, el francés, el italiano, el alemán y comunmente el inglés. Neófito en los tres oficiales y en el no oficial, que vergüenza, uno como profesional debiera por lo menos dominar una de estas lenguas por necesidad, pues como lo narraré más adelante uno se siente como naufrago en el mar, cuando queriendo no puede intervenir en importantes conversaciones.

Llegamos al Hotel Bernina, nos instalamos y tanto Irma como Claude nos esperaron en la sala del hotel, salimos rumbo a la casa de Irma que está ubicada en un sector exclusivo bordeando el Lago de Ginebra. De inmediato se inició la primera reunión entre las partes que se extendió por algo más de tres horas, es decir se terminó aproximadamente sobre las 7:40 pm. Es una casa que al entrar se siente en cambio de temperatura, tan pronto se abre la puerta se escucha en el fondo las notas armoniosas de un concierto de para piano que le da un profundo gusto sobrecogedor. A la derecha un perchero, un cuarto de servicios, a continuación un estudio elegantemente decorado, con todos los elementos de última tecnología. Se sale del estudio y a mano derecha se encuentra un amplio ventanal con puerta que da acceso a una amplia terraza con semipanorámica sobre el lago de Ginebra y parte de la ciudad, una cómoda sala también decorada con gusto, donde se incluyen lámparas, cuadros porcelanas y tapetes de las habitaciones no se dice nada por no haberlas conocido, al parecer son tres. Se comentó que el valor de este apartamento estaría bordeando los ochocientos mil euros, en pesos colombianos al cambio del día \$1.650.000.000.

Fuimos invitados por Irma a comer en un sector exclusivo de Ginebra donde previamente había hecho la reservación en el Restaurante "Les Armures" en español Las armaduras. Como dato curioso este es el restaurante más antiguo dentro de la Ginebra antigua, han ido a comer allí personajes de la altura de Bill Clinton de Estados Unidos y Rafael Mojica y Eduardo Bernal de Villavicencio - Meta - Colombia. Aceptamos gustosos la sugerencia gastronómica que hicieron nuestros anfitriones, una buena botella de vino blanco para acompañar el fondu de queso suizo con pan. Departimos hasta aproximarse las 10:30 pm. Salimos a pie en dirección al parqueadero donde se había dejado el campero Toyota Rav de Irma, en el camino pasamos por el costado de la catedral donde ofició Calvino, seguramente todos recordamos quien fue este controvertido sacerdote, si no lo recuerdan, tómese la siguiente pista: el protestantismo.

Después de abordar el vehículo fuimos llevados a un mirador que queda ubicado en el sector de Cologny, donde residen personas muy pudientes de la ciudad. Allí estuvimos contemplando el panorama nocturno de Ginebra por unos cuantos minutos donde en el fondo se ve el reflejo de las luces de las edificaciones que se encuentran a la orilla derecha del Lago de Ginebra. Luego fuimos llevados a que conociéramos por fuera la hermosa



*Restaurante "Les Armures" (Las Armaduras).
Dr. Rafael Mojica García, Dr. José Eduardo Bernal Barrera, Dr. Heimo Claude y Dra. Irma Rojas.*

Iglesia Ortodoxa Rusa, una arquitectura exuberante; luego, pasamos frente a la Universidad Estatal de Ginebra y al teatro para conciertos. Sobre las 11:45 fuimos dejados en el Hotel Bernina, antes de llegar nos propusieron una nueva invitación que por parte del doctor Mojica fue contestada positivamente, ir a pasar la siguiente noche a los Alpes Suizos al Chalet de propiedad de Claude Heimo, quedaron de recogernos a las 10 de la mañana para hacer un recorrido que seguramente nos encantaría hacer.

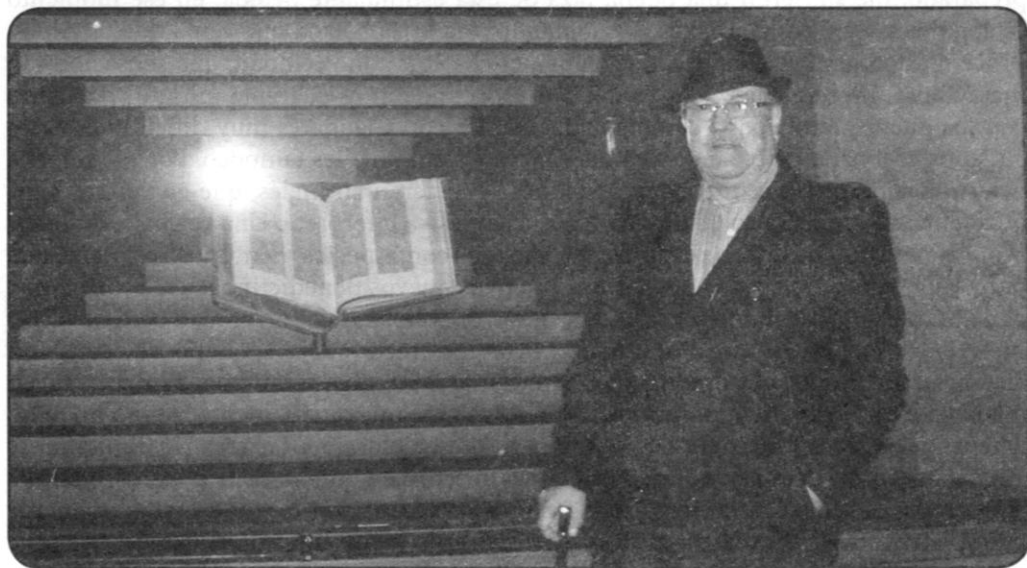
Octubre 19 – martes: Con extremada puntualidad fuimos recogidos por Heimo, de una vez se canceló la cuenta del hotel y pasamos las maletas a la camioneta Mercedes Benz de nuestro nuevo anfitrión. Empezó el recorrido dirigiéndonos por unas avenidas adornadas por árboles que se encuentran en estado otoñal; que espectáculo tan hermoso, entre colores verdes, amarillos y rojizos. Pasamos frente al Parque de las Naciones Unidas engalanado por no sé cuantos chorros de agua que son expulsados desde el piso hasta unas alturas que fluctúan entre los tres y los siete metros. Más adelante se aorilló el vehículo sobre la margen derecha de la vía. Pregunté si era prudente dejar el maletín del ordenador (entiéndase portátil) dentro del carro, a lo que me responde: no pasa nada. Empezamos a caminar por la acera, no habíamos caminado tal vez cinco metros cuando vi a mi derecha un edificio de una arquitectura del siglo antepasado, estábamos pasando frente al Museo Ariana, únicamente expone vajillas, estaba cerrado; tal vez se había avanzado unos treinta o cuarenta metros cuando el doctor Mojica me indica con el dedo una edificación que se encuentra en la parte alta de la acera izquierda, el viento ondea una bandera blanca con una cruz roja en el centro, la gran sede de la Cruz Roja Internacional. Seguimos la dirección que nos marcaba nuestro guía, volteamos a la derecha, estábamos frente a la Sede de las Naciones Unidas. Entramos, Heimo pago los derechos de ingreso, en pocos minutos estábamos en los jardines interiores, presentamos los boletos que se nos habían suministrado al entrar al edificio, allí una guía nos entregó un escapulario, que no era de la virgen del Carmen, que nos permitía identificarnos porque a las 11 am. iniciábamos el recorrido por las instalaciones. Así fue, la guía inició el

recorrido indicándonos en inglés donde se podían tomar fotografías y donde no, no crean que le entendí mucho, sus facciones me hicieron pensar que era una muchacha de nacionalidad española, me le acerqué y le pregunté, a lo que contestó afirmativamente, pidiéndole que me diera una nueva explicación de manera rápida en nuestra lengua, haciéndolo de manera gustosa. Estuvimos conociendo la Sala XVII que es una sala polivalente para las diferentes reuniones de las comisiones de la ONU, tuve la oportunidad de fotografiar el símbolo internacional de la ONU que se encuentra en uno de sus jardines. Después de un buen trecho el grupo se encontraba nada más ni nada menos que en la Sala de las Asambleas Generales de la ONU. Fotos de la sala, como así ¿y sin nosotros?, ni más faltaba. Minutos después estábamos entrando a la Sala de la Asamblea Asesora para el Desarme, también llamada Sala Española, este segundo nombre se debe a que en todo su contorno hay pinturas del maestro español José María Cerd, donde se plasman diferentes momentos históricos del mundo.

El recorrido debía hacerse en una hora, es el tiempo que dispone la guía con su grupo, y así fue, a las 12:00 estábamos de retorno en la rotonda donde habíamos iniciado y devolviendo los escapularios, con nosotros iban dos hermosas niñas de nacionalidad brasilera, quienes quisieron posar conmigo para una fotografía, hubieran visto como se disputaban quien era la primera. Llegaron a un acuerdo, ahí está en la foto la cara de satisfacción de cada una de ellas por estar a mi lado, modestia aparte, y si hubieran tenido la oportunidad de ver la cara de envidia de mis compañeros. Bueno así es la vida, unas de cal y otras de arena.

Salimos sobre las 12:30 y donde estaba el vehículo nos encontramos con Irma, quien nos había invitado a almorzar al "Country Club de Gevéné", donde nos encontrábamos nosotros y entre otros unos industriales de la relojería suiza. Antes de tomar rumbo a los Alpes nos llevaron a visitar la Fundación Biblioteca Museo "Martín Bodmer" ubicado en el sector de la Cologny. Allí encontramos unas extraordinarias piezas originales de la literatura mundial, como son el manuscrito de la autobiografía de Jorge Luis Borges (1899 - 1986), escrito en hojas de cuaderno cuadriculado anillado, con letra menuda; la partitura original de Wagner

*Fundación Biblioteca Museo "Martín Bodmer".
Dr. Rafael Mojica García con la Biblia de Gutemberg.*



de su obra Tristan e Isolde. Dentro de las obras originales o su primera edición se encontró: La Biblia de Gutemberg que fue impresa con tipos hechos en madera y en papel de trapo, técnica que obligaba dejar secar cada hoja por espacio de un mes, obra hecha entre 1452 y 1454. El Espíritu de la Leyes de Montesquieu, este gran honor de tener ante sus ojos el primer ejemplar de la obra que ha sido y seguirá siendo referente para quienes hemos tenido el privilegio de estudiar leyes, somos muy pocos quienes lo hemos tenido, me atrevo hacer esta aseveración, pues el museo al que me he referido es privado y no es fácil su acceso. La primera edición del Quijote de la Mancha, de La Celestina y del Lazarillo de Tormes.

A las 4:30 de la tarde salimos rumbo a los Alpes Suizos, hicimos un alto en el camino y Claude fue a comprar unos merengues, por ser los mejores del mundo. Llegamos al chalet suizo sobre las 6:30 con una posible amenaza de tormenta de nieve, que afortunadamente se fue disipando, nos indicaban que si caía así mismo lo hacía la temperatura. Sobre las 8:30 de la noche fuimos invitados a comer a un restaurante cercano en la municipalidad de Charmey, donde pedí, escuchen bien: "civet de chevreuil" traducido, ciervo de caza; delicioso. A la cena fuimos acompañados por un amigo de Claude e Irma, que vivió por espacio de diez años en Perú haciendo una investigación sobre variedades de papa y quien a pesar de ser suizo tiene un español perfecto, se llama Jean Paul Robert y actualmente es subcalde de una municipalidad cercana y está dedicado a la cría de ovejas. También fuimos acompañados por Maité, una profesional de la salud que trabajó hasta hace poco tiempo en el Ministerio de la Salud en España y actualmente es profesora universitaria en Suiza, domina el español y el francés, una persona muy agradable, quien nos manifestó tener un hijo de 12 años que habla español, francés, inglés, italiano y alemán.

Sobre las 11:30 regresamos al chalet donde nos sirvieron el merengue suizo bañado en crema de leche, definitivamente creo que sí es el mejor del mundo, se departió hasta las 12:15, hora que fuimos a descansar.

Octubre 20 – miércoles: Madrugué 7:15 am, hasta ahora está amaneciendo, salude a nuestros anfitriones que habían madrugado más que yo, ya tenían el café preparado, me sirvieron una buena taza de esta estimulante bebida, en ese momento estábamos a 4 grados centígrados y soplando una brisa helada que venía de Los Alpes. Procedí a fotografiar la campiña próxima, al chalet y a la vecindad, que sensación tan maravillosa. Ingresé a la casa y estuve por espacio de unos cuarenta minutos hablando con los dueños, a olvidaba comentar que hablar con Claude es muy difícil pues el no entiende casi nada de español y yo de francés y alemán, pues tampoco. Por eso tomé la determinación que nuestras conversaciones se hicieran en inglés, que en verdad tampoco entiendo mucho, solución que Irma sea nuestra interprete. Una vez bajó el doctor Mojica, desayunamos huevos tibios a la inglesa (con especias y en unos recipientes de porcelana, muy parecidos en los que se sirven los huevos Benedictinos), café con crema, pan, mermeladas de diferentes sabores y queso gruyère. Es la oportunidad para describir sucintamente el chalet suizo donde pernoctamos; enclavado en medio de otros, con distancias entre ellos de aproximadamente veinte metros, estructura en maderas, así en maderas. Se utilizan diferentes tipos según su uso, desafortunadamente Heimo no pudo determinar cual es la madera que se usa para la estructura y los exteriores, limitándose a indicar que era de una conífera posiblemente cedro, lo que no sé es si el cedro es una conífera; los enchapes interiores si salta a la vista que son de pino cuidadosamente pulido. Tres niveles, en el primero se encuentran a mano derecha el estudio, que fue



*Alpes Suizos.
Dr. Rafael Mojica García el hombre que ha hecho realidad sus sueños..*

mi habitación, el área de servicios, frente a estos a la derecha una escalera que lleva al segundo nivel y a la izquierda una escalera de pocos escalones que lo lleva a la izquierda la cocina, de frente a la entrada del área social la chimenea, a la derecha el comedor de cuatro puestos a la izquierda la sala con unos sofás y sillas muy cómodas; al fondo, un ventanal con puerta que lleva a la terraza del chalet desde donde se puede recrear la vista con paisajes como: en primer plano una campiña suiza con el fondo blanco que da la nieve; a la izquierda, a lo lejos se observa la municipalidad de Charmey y a la derecha los Alpes Suizos. Subiendo las escaleras en el segundo nivel se encuentra la habitación principal y el área de servicios, a la derecha las escaleras llevan a una segunda habitación que fue el lugar donde el doctor Mojica fue instalado. Lo hasta aquí descrito es exactamente la mitad del chalet, la otra mitad es igual y allí vive una de las hijas de Heimo con su esposo que es un tailandés y sus dos hijos, una niña y un niño. Se me ocurrió preguntar el valor del inmueble, tiene aproximadamente 310 metros cuadrados, la respuesta: un millón doscientos mil euros.

Sobre las 10:10 de la mañana se dio inicio a la segunda parte de la reunión con Claude Heimo, de donde se plantearon nuevas situaciones de las que no se habían referenciado en la anterior. Los detalles no son del caso comentarlos.

Alistamos maletas las subimos a la Mercedes Benz y nos dirigimos a un pueblecito típico suizo llamado Gruyère, que en español significa grulla. Visitamos un antiguo castillo que queda en la parte alta de la población que se llama Chateau de Gruyère, escuchamos la



*Banque Nationale Suisse Schweizerische (Banco Nacional de Suiza).
Dr. José Eduardo Bernal Barrera.*

historia de su construcción, lo paseamos de lado a lado, de bajada el doctor Rafael invitó a almorzar a un restaurante típico, durante el tiempo que estuvimos allí, llovió tres veces, granizó dos veces, pasaron hacia los Alpes unos espesos nubarrones, salió el arco iris y cuando íbamos hacia el vehículo estaba haciendo un esplendoroso sol, que permitió ver en toda su majestuosidad las partes altas de los Alpes Suizos.

Salimos rumbo a Berna, capital de Suiza, dato histórico que en mi época de estudiante me hizo sacar uno en un quis que me aplicó de manera oral mi profesor de geografía universal y que a la postre sirvió para que mis compañeros de clase se burlaran de mí, el profesor me hace ir al frente y me pregunta: Bernaaal, cual es la capital de Suiza? Y no me la sabía, pero eso si todos mis compañeros socarronamente soltaron la risa.

Berna, el idioma oficial es el alemán, como dato curioso, se observa que fácilmente cualquier persona maneja dos o tres idiomas. Es la capital federal de Suiza y capital del Cantón homónimo; en su área metropolitana cuenta con aproximadamente 350.000 habitantes, el río Aar atraviesa la ciudad. La antigua Berna está inscrita en la lista del patrimonio de la humanidad desde 1983, en razón a su arquitectura medieval conservada a través de los siglos.

Llegamos al hotel Continental, nos instalamos y de inmediato procedimos a dar nuestra consabida caminata, bajo un frío bien marcado, todo el tiempo mantuve las manos en los bolsillos del pantalón. Fuimos a conocer la sede del Parlamento Suizo, la “Curia Confederación Helvética”, el “Banque Nationale Suisse – Schweizerische” traducido, Curia de la Confederación Helvética y Banco Nacional Suizo. Fuimos a comer a un restaurante

llamado "Celinna" comida internacional y con especialidad en pastas, el doctor Mojica hizo el pedido, que delicia, espaguetis en salsa de pomodoro, sobre la comida un café, una caminata adicional por una bien largas calles con arcadas, encontrando almacenes en uno de sus costados, donde descubrí que hacer compras en este país es cosa de ricos y al hotel; revisé el correo electrónico, envié correspondencia a la casa y la universidad, me puse al día en las memorias y como decía Topo Gigio a la camita, mañana vamos para Zurich en tren sobre las 11:00 am.

Octubre 21 – jueves: Después de desayunar nos dirigimos a un rentcar , al Hert, se iniciaron los trámites del caso, cuando ya casi todo estaba listo se nos ocurrió preguntar que en Praga dónde se podía entregar el vehículo, Patricia funcionaria de la rent, nos abrió sus ojotes azules diciéndonos que no, que el vehículo debería ser entregado en Berna, o de lo contrario tendríamos que pagar la nacionalización del vehículo y adicionalmente pagar a una persona para que lo trajera a Berna en consecuencia desistimos de la idea resolviendo viajar en tren. Nos dirigimos a la estación a pie desde el hotel y a las 12:02 pm, estábamos saliendo rumbo a Zurich, era la hora de partida que tenía impreso el pasaje. El tren es un medio de transporte cómodo y elegante, los vagones están gustosamente decorados, con ventanas semipanorámicas, con wifi pero debe comprarse una tarjeta para poder hacer el enlace. Cincuenta minutos después de haberse iniciado el recorrido estábamos en la Estación Central del Tren en Zúrich, idéntica a la que se ve en las películas. Salimos por un costado, se tomó un taxi, que en un recorrido muy corto nos llevó al Hotel Confort Inn.

Zúrich, es la capital del Cantón homónimo, es la ciudad más poblada de Suiza, está ubicada en la desembocadura del lago de Zúrich al río Limmat, es la capital financiera y económica de su país.

Una vez instalados, se tuvo que salir a buscar el almuerzo, pues en estos países, éste se atiende entre las 12:00 y las 2:00 de la tarde. Llegamos a una calle que tiene una gran cantidad de restaurantes, después de pensar en cual entramos a un restaurante alemán, del cual he olvidado su nombre, por adelantado dos cervezas, pero qué cervezas, qué sabor. Se pidió: dos tazas de sopa y de plato fuerte puerco asado adornado con trozos alargados de tocineta crocante y una buena cantidad de patatas fritas, muy rico.

Nos dirigimos al hotel a revisar los correos electrónicos, se contestó correspondencia y sobre las cuatro de la tarde tomamos cualquier rumbo, pero como la sangre tira, cuando menos lo pensamos estábamos frente a una gran edificación a la cual ingresamos sin dificultad, era la Escuela Técnica de la ciudad. El doctor Mojica entró en una pequeña conversación con un joven estudiante, quien le informó que el edificio de la derecha es la sede de la Universidad de Zurich. Allí estuvimos y luego nos alejamos adentrándonos en el centro de la ciudad, nos llamó la atención como predomina el color negro en la ropa entre todos los grupos etarios. Entramos a un supermercado Coop y se resolvió comprar la cena allí; leche, pan, queso gruyere, una ensalada de verduras con aderezo, jugos en caja y una coca cola zero. Antes de dirigirnos a la habitación revisamos nuevamente correos y los asuntos anexos de un correo de la doctora Olga Guerero no se pudieron abrir a pesar de haberse intentado varias veces. Y a descansar.

Octubre 22 – viernes: Sobre las 11 de la mañana y después de haber tomado en desayuno en el hotel y haber revisado y contestado los correos electrónicos, nos

dirigimos a pie hasta la estación del tren, el señor Rector compró los tiquetes en primera clase para viajar en este medio de transporte que nos llevaría a la ciudad de Munich – Muenchen en alemán. El tren salió con cinco minutos de retardo a la 1:16 de la tarde, diversidad de paisajes observados a través de la ventana izquierda que es en la que estábamos situados en los puestos 31 y 32 del vagón 302.

Durante cinco horas que duró el viaje hablamos de asuntos familiares, comentarios sobre el paisaje que en el momento teníamos frente a nuestros ojos, como por ejemplo los Alpes austriaco alemanes; sobre la planeación de todos y cada uno de los caseríos que se encontraban a la vera de la carrilera del tren.

A las 5:55 de tarde se estaba entrando a la estación del tren de Munich, atardecer muy frío, salimos por uno de los costados, abordamos un taxi y se le proporcionó al conductor el nombre del hotel “Sofitel Luxury”, viéndonos por el espejo retrovisor inicialmente y luego se volteó para decirnos que se estaba a dos cuadras del hotel, se agradeció ese gesto de honradez, nos apeamos y nos dirigimos con paso firme hacia ese imponente hotel de 5 estrellas. El lujo se hace ver desde su entrada, la atención que se recibió en la recepción, nos fue asignada la habitación 529, con ventana a la calle.

Salimos del hotel sobre las siete de la noche, tomamos una de las avenidas que pasan frente al hotel, entramos en un subterráneo que nos llevó a un centro comercial enorme, con almacenes de cadena, venta de alimentos, fantasías, disfraces, artículos navideños, entre muchos otros, sobre las 8:30 regresamos al hotel no sin antes saborear unos exquisitos emparedados acompañados de jugo de naranja para el doctor Rafael y un buen café para mí, que me desveló.

Olvidaba hacer la mini reseña de Múnich, es una ciudad ubicada en el sur de Alemania, siendo la más importante del Estado federado de Baviera. Después de Berlín y Hamburgo, es la tercera ciudad de Alemania por número de habitantes. Según un estudio hecho en el año 2009, es la ciudad con mejor calidad de vida en el país.

Octubre 23 – sábado: Estaba listo sobre las 8:15 de la mañana, acaba de amanecer, me dedique a complementar estas notas, sobre las 10:00 am se salió, desafortunadamente no está haciendo buen tiempo, sobre Muenchen hay amenaza de lluvia, día muy gris, pero a dos hombres echados para adelante no hay clima que se les atravesase, abrigo y chaqueta al hombro mar, a la calle; pasamos por el bussines room del hotel a revisar correos cada uno, se respondieron, alguno de estos inquietó un tanto al doctor Mojica, en especial el que traía como anexo un auto del Ministerio de Educación Nacional. Esto obligó a que se dialogara al respecto y proceder a enviar correos para plantear ciertos cuestionamientos y proceder a enviar por vía email algunas directrices al respecto.

Tomamos la matinal caminata por la esquina del Fleming´s Hotel, entramos a varios establecimientos de comercio, llamó la atención la existencia de muchos establecimientos dedicados a la venta de elementos sexuales con sus respectivas aberraciones, así mismo establecimientos de estriptis y casas de juego. Los habitantes de la ciudad tienen un excelente servicio urbano de tranvías y red vial.

He averiguado en todas las ciudades donde hemos estado como han sido Ginebra, Berna,

Zúrich y Múnich, si tiene aplicación el odioso e irracional pico y placa que aflige a los colombianos en sus principales ciudades y del cual administraciones incapaces de mejorar red vial proponen como solución inmediata la implementación de tan estúpida medida; pues cómo les parece que no, lo que hay es avenidas a tres y cuatro carriles en un solo sentido, subniveles a tres y cuatro carriles y lo más importante, el respeto por el peatón y el respeto del peatón por las señales de tránsito. Muchas personas se desplazan de su casa al lugar de trabajo en cicla, en consecuencia son muchos los estacionamientos que para estos vehículos hay, así como ciclo rutas perfectamente demarcadas. Es bueno recalcar el buen sistema de transporte masivo con que cuentan todas las ciudades y en consecuencia no hay busetas que recogen donde quieren, estacionándose donde se les ocurra y adicionalmente hay plazoletas de estacionamiento de los taxis. De admirar.

Sobre las 12:30 del día nos dirigimos a la estación del tren para adquirir los boletos para viajar a Viena -Austria. Nuevamente Firsh Class, día 24 domingo, 11 de la mañana. Cuando estábamos buscando un lugar para almorzar, Eduardo se encuentra "face to face" con el actor de CSI de descendencia oriental quien no es más alto que yo, ni con mejor presencia que yo. Luego fuimos a un restaurante alemán donde nos sirvieron una sopa de papa excelente, una buena ración de ensalada y una bandeja con cerdo apanado con patatas. Muy rico. Al hotel.

Sobre las 5:30 de la tarde y sin que hubiese mejorado mucho el tiempo, pero por lo menos ya no estaba esa llovizna pertinaz, se tomó la caminata correspondiente inicialmente sin un rumbo determinado, luego las edificaciones como la del edificio Prielmayer Strasse marcado con el número 7, hacen que tome destino hacia ellos, desde el edificio anotado se giró a mano izquierda, una calle llena de comercio, se encontró una venta de flores y se preguntó ¿serán colombianas? Se continuó caminando, como dirían los bogotanos, vitrinando y de repente nos encontramos frente a una lujosa relojería joyería, a la que entramos de manera desprevenida y nos dedicamos a observar y hacer compras. Compras las que hizo mi compañero de viaje, yo, solo hice una compra, pero fue mi gran prueba de fuego con el idioma, vi por tercera oportunidad un reloj de marca Festina, me gustó y en consecuencia procedí a iniciar la negociación de este, preguntándole a la vendedora: "¿How much this Watch? Se queda mirándome y con la expresión de su cara y sus manos deduje que no me había entendido; conclusión, no entiende el inglés, inmediatamente llama al vendedor del puesto de relojes Mido, a quien le repetí la pregunta, que bueno me entendió, pude comprar mi reloj. Salimos nos tomamos unas fotos y nos dirigimos al hotel.

Octubre 24 - domingo: Después de desayunar en la estación del tren de Munich, a las 11:05 minutos se abordó el vagón 2 puestos 21 y 23, durante el desplazamiento con velocidad promedio de 160 kilómetros por hora, se trataron varios temas de carácter general entre otros lo que fue la planeación en Colombia durante el gobierno de Misael Pastrana Borrero, cuatrienio 1970 - 1974.

Cuando el tren hizo parada en Salzburgo, el doctor Mojica apunta, en esta ciudad vivió Mozart. Siempre el señor Rector tiene algo que enseñar.

A la 1:20 de la tarde se ordenó el almuerzo, Two gulaschsuppe mit semmel (dos sopas de gulash con pasta); two Huhnrcurry mit wildreis (dos platos de pollo al curry con arroz salvaje); and, perdón, y Two beer Budweiser rudvar, (dos cervezas Checas) excelentes.

Hay momentos en que el tren se desliza a 200 kilómetros hora. A las 3:35 de la tarde el tren empieza a perder velocidad y cinco minutos después se detiene en la estación de Viena. El tiempo no ha mejorado se está a 9 grados centígrados. Se sale de la estación se toma un taxi Mercedes Benz que de manera rápida nos deja en la entrada principal del Intercontinental Hotel Wien (Hotel Intercontinental de Viena), correspondiéndonos la elegante habitación 327, nos instalamos descansamos unos minutos y el doctor Rafael invita al muy exclusivo bar del hotel, tomando asiento cerca a una de las ventanas que da a la calle, adornada con una pesada cortina, a mi espalda quedó una gigantesca lámpara, creo es de cristal bacará, muy próximo un piano de cola, se pidieron dos whiskys con hielo, habrían pasado unos cuantos minutos, cuando se nos acerca un hombre de baja estatura, de cabello medio largo ensortijado, quien saluda a quienes estábamos en la mesa, se dirige al doctor Mojica preguntándole: ¿where are come from? El doctor le responde: We are from Colombia; se sonríe y de inmediato se sienta al piano nos mira y susurra entre sus labios una de las grandes piezas musicales compuestas por el maestro Agustín Lara, tocando las notas en el piano, luego interpretó otra pieza latinoamericana, le agradecemos aplaudiendo sus interpretaciones, se levanta y le ofrece al señor Rector un CD grabado por él, el cual fue cancelado inmediatamente.

Viena, capital de Austria, ubicada a orillas del río Danubio, en el valle de los Bosques de Viena, al pie de las estribaciones de los Alpes; para el 2010 la población estimada sobrepasa el millón setecientos mil habitantes, siendo el mayor centro económico y político del país.

Sobre las 7:30 salimos a comer a un restaurante relativamente cerca al hotel bajo una llovizna permanente. Regresamos sobre las nueve. El doctor Rafael planeó que hacer el próximo día.

Octubre 25 – lunes: Después de desayunar, se envió un mail al Rector de la Universidad de Castilla de la Mancha, don Ernesto Martínez Atáz. En la recepción se compraron los boletos para un tour por la ciudad que recogería a los interesados a las diez de la mañana. Se tomó asiento en una de las salas de espera y se procedió a hacer remembranzas de las épocas de estudiantes de la primaria llegando a recordar los nombres de las profesoras, todo a raíz de haber visto en letra escrip el aviso “Recepción” y de inmediato vino a mi mente el nombre de doña Arcelia viuda de Contreras, una señora mayor que es a quien debo saber leer y escribir, a pesar de sus ortodoxos métodos de enseñanza; así mismo recordé a la joven, para ese momento (1962) señorita Amanda Ruiz Ramírez, quien fue mi profesora de aritmética, algún tiempo después se casó con otro profesor del Liceo San Luis de Zipaquirá Álvaro Rincón. El doctor Mojica recuerda a su profesora de primero de primaria doña Raquel viuda de Perilla, quien tenía una larga cabellera, por quien inicialmente sintió mucha simpatía, pero que luego la perdió, recordando también el último día que la vio, que fue cuando ella salió con las maletas en sus manos a tomar el bus y nunca más la volvió a ver. En ese momento informan que en la entrada lateral del hotel espera una buseta para inicial el tour, nos lleva a un estacionamiento cerca del Café Ópera Viena, del cual se hará referencia más adelante. Allí nos pasan a un bus de turismo distinguido con la placa W2147MW, en que se hace el tour, desafortunadamente la temperatura ambiente osciló entre 8 y 1° grados centígrados y no ha parado de llover, pasamos por la fuente vienesa, el city hall, por la calle Povipark, por la Universidad de Viena, por el Edificio de los Ministerios, por el Monumento de la Liberación, por el Edificio del Parlamento, luego se llegó a un parque, viramos a la izquierda y estábamos pasando frente al Palacio de Schombrunn. Se aorilló el vehículo,

no sin antes recibir una instrucciones tipo militar por parte de la lady que nos sirvió de guía y que jocosamente mi compañero de viaje denominó "arpía" entre otras: "tienen que estar aquí a tales horas", "el que no llegue a esa hora se queda", llegando a escribirnos en una libreta que tenía en sus manos "12:30 OK ; 12:31 OUT y lo marcó con una exis.

A las 12:30 y tal como la guía lo había indicado iniciamos nuestro recorrido por el Palacio, al ver la majestuosidad de la construcción sentí correr un escalofrío por todo el cuerpo. En 1471 se construyó en el lugar una residencia. En 1569 el emperador Maximiliano II compró el terreno y construyó un palacete. En 1683 fue destruido por los turcos. En este mismo año Leopoldo I encargó al arquitecto Johann Bernhard Fisher von Erlanch para que diseñara un nuevo palacio que superara al de Versalles. Hubo un segundo proyecto que fue el que en realidad se ejecutó entre 1696 y 1711, es decir la construcción duró 15 años. Durante el reinado de María Teresa, el palacio fue transformado en una residencia de verano convirtiéndose en el centro político y social del Imperio. Durante la ocupación de Viena por las tropas napoleónicas (1805 - 1809) el Emperador francés residió en este palacio. En 1996 el Palacio y sus Jardines recibieron de la UNESCO el título de Patrimonio Cultural de la Humanidad. Durante la visitas se pudieron observar muchas obras de arte, la habitación de Napoleón, muebles de incalculable valor como los que se encuentran en la Sala de los Millones, que fue utilizada por Maria Teresa como sala de audiencias, con enchapes en palo de rosa o la cama imperial de terciopelo rojo y bordados de oro. Quedé absorto.

Regresamos al lugar donde se había iniciado el tour sobre las 2:00 de tarde, nos bajamos en el aparcadero contiguo al Café Ópera Viena, sobre el cual se ofreció referirnos, ahora lo hacemos; se debe romper esa idea de café que se tiene en Colombia, en realidad es un lujoso restaurante donde permanentemente se escucha a volumen muy moderado y en una pantalla de televisor las mejores óperas del mundo. Allí es el lugar donde se hacen atenciones a grandes artistas. Este café abrió sus puertas por primera vez del 25 de mayo de 1869. Sufrió grandes daños por parte de las fuerzas aliadas durante la Segunda Guerra Mundial, siendo reconstruido y nuevamente dado al servicio en noviembre de 1955. Después de esta pequeña reseña histórica del establecimiento, se relacionará el almuerzo que se ordenó: Two Beef Gulash with Bread Dunpling como plato fuerte y de postre; para el doctor Rafael, Curdchese Pancake with Vainillasause y para Eduardo Bernal, Sweet Cheese or Apple Strudel and one coffe "espeso" digo expreso.

Se tomó la calle principal de Viena que llevó a una serie de construcciones, como unas arcadas contiguas al Café Ópera a mano izquierda, donde se encontró gente vestida a la usanza del siglo XVIII. Continuamos por esta importante vía encontrando a mano derecha la Iglesia de la Orden de Malta, a la que se entró hincándose de rodillas ante el Altar Mayor y religiosamente pedir las tres gracias; luego se estaba frente a la Catedral de San Esteban, que en la actualidad se encuentra en remodelación su parte externa. Llamó la atención la manera como se ha ido mercantilizando el acceso a estos lugares religiosos, es así como si una persona desea estar en la nave central de la catedral debe pagar € 4.5. Se salió de este lugar religioso, el frío penetraba los huesos, un taxi nos dejó en la puerta del hotel.

Sobre las 6:45 de la tarde se fue a la conserjería, el señor Rector pidió se hicieran reservaciones en un restaurante donde hubiera buena comida, grupo de música y de danzas, el empleado del hotel sugiere con mucha seguridad el Pfarrwirt New, donde se fue en taxi conducido por una mujer de cabello muy rubio y de facciones muy serias quien condujo

a buena velocidad por las calles vienesas, el recibimiento en el restaurante fue hecho por el administrador quien habla español, al preguntar por el origen de los visitantes y al saberlo, en la puerta esperando un vehículo que lo recogiera había un austriaco acompañado de un sharpey, quien manifestó conocer Cartagena. El consumo en el restaurante fue: una botella de vino tinto austriaco y carne tierna en trozo adobada con plantas aromáticas, patatas al vapor y una ensalada de verduras; delicioso, la carne vino en termino tres cuartos. Durante la comida se tocaron varios temas de carácter académico, sobre los cuales se plantearon varios cuestionamientos por parte del señor Rector frente a la posición que han tomado todos los directivos de la universidad respecto a ciertas decisiones que se han tomado y que han sido consultadas sin que se tengan posiciones críticas.

Cuando se preguntó por el espectáculo se nos indicó que era al otro lado del parque cercano al lugar, se salió, se tomó un taxi y al hotel. Una vez en la entrada se tomó la decisión de ir a caminar por el parque que se encuentra en las inmediaciones del hotel y de la casa de los Straus. Se estuvo en la estatua dorada de Johann Straus hijo, luego se bordeó el lago del parque y por último decidimos ir a conocer el hotel Sheraton que estaba relativamente cerca. Se regresó al hotel sobre las 9:45 de la fría noche vienesa.

Octubre 26 – martes: En el hotel se tomó un taxi pidiendo ser transportados a la estación del tren de Viena, e increíble, el conductor tuvo que llamar por teléfono para averiguar donde quedaba la estación de donde parten los trenes para Bratislava, no sin antes dar una gran vuelta por Viena, al fin y al cabo se estaba en el lugar indicado, se compraron los boletos y se tenía exactamente dos minutos para abordar el tren, en otras palabras se tuvo que correr, cuando se llegó a la primera de las puertas ya la habían cerrado, con tanta suerte que uno de los funcionarios del transporte abrió nuevamente la puerta permitiendo el acceso, eran las 10:25 de la mañana. Una hora después de haber partido, se llegó a una estación un tanto abandonada, se tomó el taxi más costoso que hasta el momento se ha tomado para que nos llevara al Hotel Sheraton, € 18.50, para un recorrido que no superó los diez minutos.

Bratislava, es la capital y mayor ciudad de Eslovaquia, cuenta con aproximadamente medio millón de habitantes, situada a orillas del Danubio, muy cercana a las fronteras de Austria y Hungría. Es la sede del parlamento y gobierno eslovaco.

Una vez instalados en el hotel se resolvió averiguar por el business room, en par minutos el doctor Mojica se encontraba frente al primer computador de la lujosa sala de negocios que se encontró a mano izquierda, se sentó e inició el proceso de entrada al correo, de pronto exclama: Eduardo, estoy aterrado como los eslovacos se han dejado estupidizar de una manera impresionante de los rusos, si subo el mouse el indicador de la pantalla baja, si lo muevo a la derecha va para la izquierda, pero vea ahora se perdió. Vi la pantalla y el indicador estaba la parte inferior derecha de la pantalla, a lo que sugerí que lo subiera y lo fuera llevando a la izquierda; el doctor Mojica me contesta: y que cree que estoy haciendo, al fin se ubicó en el ícono y le dije: dele doble click y el me responde: no ve que no se está quieto. Se me ocurrió ver el mouse y me di cuenta que lo tenía tomado al revés. La influencia rusa. Esta situación motivó risas y más risas.

De inmediato a la caminata de rigor, a la derecha o a la izquierda, pues a la izquierda, en minutos nos encontrábamos frente a la Universidad Komenskeho, sede de la facultad de

Filosofía, imponente edificio. Se siguió caminando, pasando por el edificio de la Contraloría General, y sobre la 1:15 de la tarde se entraba al restaurante Alexander, allí se tomó la sopa más extraña pero deliciosa que se haya tomado en las vidas de estos comensales, eso creo; trozos de paprica, vainas de alverja verde, trozos de pollo, habichuelas, julianas de mazorca dulce, ¿cómo se ve? Raro, pero sabe muy bien. Se acompañó de salmón con arroz y un encurtido delicioso. De sobremesa una agua aromática y un café. Lo olvidaba de aperitivo sendas cervezas, riquísimas. Durante el almuerzo el tema fue, la vida militar en Colombia en la década de los 70's.

A la salida del restaurante seguimos por la acera de la derecha hasta desembocar en una gran vía peatonal con amarillos árboles a lado y lado, caminándose sobre un tapete grueso de hojas. Se tomó un subterráneo que condujo a un centro comercial, al llegar a una de las salidas, de repente, nos encontrábamos frente al Palacio Presidencial, nos detuvimos durante algunos minutos, obligada sesión de fotografía, en ese momento la temperatura estaba en 8 grados centígrados. Caminando se regresó al hotel y me dediqué a actualizar las memorias.

Octubre 27 – miércoles: Sobre las nueve de la mañana se estaba tomando un automóvil BMW último modelo que nos dejó en la puerta de la estación del tren de Bratislava. En la primer ventanilla se compraron los boletos, donde solo se consignaba que éste tenía una vigencia de dos días y su destino Praga. De lanzado le dije al doctor Rafael, allí hay una oficina de información voy a ir a preguntar a cerca de nuestro tren, una señora muy amable me atendió, dándome la impresión que no entendió muy bien mi pulido inglés y en consecuencia solicitó le mostrara el boleto, viendo la pantalla de su ordenador escribió en un pequeño papel – lo conservo- : “Bratislava 10:08 Breclav 10:59. Breclav 11:02 Praha hl 14:21” y en círculo indicó el muelle de embarque 1. Salí feliz por la hazaña cometida, cuando vi a mi compañero de viaje, con la mano derecha le indiqué que todo había sido un éxito, le mostré el papelito y lo interpretamos que el tren tendría dos paradas en Breclav y la final en Praga; pues no. Lo que se nos indicaba era que teníamos tres minutos en la estación de Breclav y debíamos cambiar de tren que sí nos llevaría a nuestro destino final, como no se hizo así fuimos a parar a Prerov, de allí se tomó un tren que nos devolvió por otra ruta dejándonos en Olomouc, de donde debimos abordar el tren que al final si nos llevó a Praga, un retraso de aproximadamente hora y media, pero perder para conocer no es perder, el doctor Mojica no cabía de la felicidad de ver tan hermosas y fértiles tierras por las que pasamos (por diez euros adicionales), de inmediato recordó que gracias a mí en mayo cuando regresábamos de Ferrol al norte de España a Santiago de Compostela, por una pequeña mala interpretaciones de las señales de las autopistas, dimos una pequeña vuelta de más o menos la misma duración de la del día de hoy. ¡Que hermoso es conocer el mundo!

Sobre las cuatro de la tarde estábamos desembarcando por fin en Praga, en checo Praha, es la capital de la República Checa, encontrándose ubicada en el centro oeste del país. Para mi concepto, es una de las ciudades más bellas de Europa. Con la caída del comunismo se ha convertido en un excelente destino turístico lo que ha logrado impulsar la economía de la ciudad; su centro histórico fue declarado en 1992 como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

Volviendo al viaje, nunca en mi vida en un solo día había subido y bajado de trenes tantas veces y con maletas. En el camino se había hablado sobre lo costoso que fue el

servicio de taxi en Bratislava de la estación al hotel, que el infame taxista había cobrado €18.00; cuando llegamos al hotel en el taxi que nos presto el servicio desde la estación del tren al Hotel Antic, ahí si quedamos sin palabras, en un recorrido de aproximadamente 12 minutos, cobró €40.00, mucho reinfame.

Una vez instalados, bajamos al restaurante del hotel donde almorzamos sobre las cinco de la tarde e inmediatamente se tomaron varias calles que desembocaron en el barrio Judío, se pasó frente a la Sinagoga, a la Universidad Karlova y en segundos empezamos a atravesar por el puente Cechuv most el rio Moldava, navegable con cuatro puentes más, uno de ellos el Charles Bridge admirado por su hermosa arquitectura. Nos regresamos y se llegó a la plazoleta de mayor importancia en la ciudad antigua la de TYN CHURCH, en su entorno catedrales y edificios que datan de uno o dos siglos atrás. Nada que hacer, mañana una vez se desayune, se vendrá a conocer a plena luz del día. Esta noche el doctor Mojica estuvo un tanto indispuesto.

Octubre 28 – jueves: Me preocupó ver al inicio de la mañana un tanto decaído a mi compañero de aventuras, pero después de que se tomó la caminata del día empezó a sentirse mejor, a pesar del gran frio que se sentía, calculo estábamos cerca a los cero grados. Olvidé anotar que la noche anterior se estuvo de compras, y el frio obligó a que compráramos guantes, en consecuencia a partir de ese momento “the gentlemen” Rafael y Eduardo no se quitaron los guantes sino para lo estrictamente necesario.

Sobre las ocho y treinta de la mañana salimos del hotel rumbo al parque principal, visitamos la sede del gobierno municipal, un gran monumento ubicado en la plaza principal, la Iglesia del Reloj, la Iglesia del Parto de la Virgen y retornamos al parque principal, cuando escuchamos unas notas musicales provenientes de una corneta, nuestras miradas se centraron en la cúpula de la Iglesia del Reloj, allí un hombre elegantemente vestido como a la usanza del siglo XVII o XVIII, a los cuatro vientos toca la trompeta anunciando la hora. Es decir que cada hora hace el mismo ceremonial tocando por cada costado de la torre.

Después de dos horas de caminata a lo lejos se escucho una especie de retreta alertando el sentido del oído que nos fue llevando a través de las calles ubicándonos frente a la POWDER TOWER y frente a ella el Teatro del Ballet de Praga. El doctor Mojica se dirigió con absoluta decisión a la taquilla, adquiriendo par boletos para la presentación de esta noche a las siete, el Lago de los Cisnes de Chaikovski (compositor ruso). A partir de ese momento el doctor Rafael cambió de semblante, volví a sentirlo motivado. Fuimos a almorzar a unas ventas de comida típica que se encuentran ubicadas en la plazoleta a la que ya me referí; mucho frio a descansar un buen rato al hotel, no sin antes anotar que Praga es una ciudad de contrastes en su arquitectura, es una ciudad bella como ya lo manifesté en la pequeña reseña que hice, vale la pena conocerla.

Sobre las 4:30 de la tarde volvimos a salir tomando cualquier rumbo diferente a los que habíamos tomado, que sorpresa tan hermosa para la vista, frente a nosotros una hermosa avenida peatonal, así como se oye “avenida peatonal” que se remata con una imponente construcción al fondo, el Museo de Praga, nos devolvimos lentamente y sobre las 6:00 estábamos frente al lujoso “café Kavarna”, no se pensó dos veces, en cuestión

de segundos estábamos tomando asiento en una de las mesas, ordenando el siguiente pedido: café y coñac, torta, té de manzanilla y un amareto. Salimos, cruzamos la calle y nos dispusimos a entrar al Teatro de Ballet. Llama la atención el orden para entrar, tienen acomodadores que de manera rápida y cortés lo ubican a uno en la silla que corresponde, y lo segundo la gran cantidad de jóvenes que asisten a este tipo de eventos para deleitarse y aplaudirlos; una cultura diferente. La duración del espectáculo es de 105 minutos y 15 minutos de intermedio, los artistas bailarines principales fueron: Anna Scechaleva, Magdalena Matejková, Radka Prihodová; como el príncipe Siegfried, Ondreg Novotny; como Rothbart, Radim Kubecek; como la madre de la príncipe, Radka Zemanová, entre otros. El ballet de los cisnes está basado en un cuento de hadas alemán con música de Chaikowski, por primera vez presentado en Moscú en el año de 1877 en el teatro Bolshoi. La historia gira en torno a un hechicero llamado Rothbart, la princesa Odette quien fue transformada en un cisne y el infeliz príncipe Siegfried quien quiso cumplir el olvidado juramento de amor que había hecho con la princesa. Sin embargo el amor superará todo obstáculo en el ballet de Chaikowski. Sobre las diez de noche retornamos al hotel, pues tenemos que madrugar.

Octubre 29 – viernes: Sobre las 8:30 de la mañana abandonamos el hotel Antic Praga tomando como rumbo el Aeropuerto Internacional de esta ciudad. Sobre las 11 de la mañana el avión decolaba con destino a la ciudad de Madrid, después de hacer un recorrido de más o menos 1800 kilómetros, sobrevolándose entre otras ciudades Zúrich y Zaragoza.

Una vez en el Aeropuerto de Barajas, el doctor Mojica decide adelantar nuestro regreso a Colombia, es así como nos dirigimos a las oficinas de Iberia y le confirman tiquete de regreso a mi compañero de viaje para el día tres de noviembre a las 11:30 de la mañana y para el suscrito el día **n u e v e** de noviembre a las 12:30 del día. Fue el hecho más triste para mí, ¿qué voy a hacer yo solo en Madrid durante seis días? El doctor Mojica me dice, llamemos a Chepe para que esté unos días en Salamanca, pero luego pensamos que no era buena idea ir a incomodar al doctor Mojica Sánchez. Durante el recorrido en taxi entre el aeropuerto y el Hotel Occidental Miguel Ángel fue poca la conversación que cruzamos, no me podía sacar de la cabeza: “Eduardo Bernal solo en Madrid”. A las 5:30 de la tarde fuimos a buscar el almuerzo comida, tomando el paseo de la Castellana hasta llegar al de Recoleta, empezaba a llover, entramos al Café de Gijón, procedimos a pedir una botella de vino y unos callos a la madrileña. No se si era la preocupación que me embargaba o no se qué, pero no me parecieron tan buenos como los que había comido en el mes de mayo en el primer viaje. A pesar que la invitación la había hecho yo, el doctor Mojica no permitió el pago de la cuenta, añadiendo: “tiene que estar seis días más solo en España”. Tomamos un taxi de regreso en el hotel. Eran aproximadamente las nueve de la noche y el doctor Mojica tal vez viendo mi nostalgia me dice: “llame a Martha a ver que se puede hacer desde Colombia, allá por plata baila el perro”. No lo pensé un segundo, prendí el portátil y por Skype me comuniqué con ella explicándole lo sucedido. Me dijo que volviera a llamarla en unos veinte minutos. Así lo hice, cuando me contestó me dijo que me tenía una buena y una mala noticia, que cual quería conocer primero; le dije que la mala, me respondió, que no viaja con el doctor Mojica, le dije, y la buena, que su vuelo sale dos horas después del vuelo del señor Rector. Si hubiera tenido a doña Martha Hernández frente a mí en ese momento le hubiera dado un abrazo rompe costillas y un beso. Se me arregló el día, que digo; el día no, la noche. Pude dormir tranquilo.



“Premio Simón Bolívar a las Artes y las Ciencias”. Especialidad a las Ciencias de la Educación. Otorgado por la Sociedad Europea Bolivariana. Dr. José Eduardo Bernal Barrera, Dr. Rafael Mojica García y Don Rafael Mateo Taki.

Octubre 30 – sábado: Desayunamos en el hotel, inmediatamente fuimos a la estación Gregorio Marañón, tomamos el metro y nos dirigimos a la Puerta del Sol, una vez allí dedicamos toda la mañana y parte de la tarde a hacer compras en el Corte Inglés, el detalle para fulano, el detalle para zutano, esto es muy bonito para la casa, en fin hacer derroche de los euros que la noche anterior no me dejó gastar mi buen compañero de viaje en el Café de Gijón. Eduardo ¿qué le parece si nos tomamos una caña? Por Dios señor Rector, su deseo para mí es una orden. Lloviznaba, salimos del Corte Inglés y en diagonal hay un restaurante llamado “Las Cinco Jotas”, el doctor Mojica pidió cordero frito y yo una tortilla española, indudablemente acompañado con una botella de rioja.

En las horas de la tarde regresamos al hotel muy cansados, pero debíamos alistarnos para recibir al señor Rafael Mateo Tari, quien hizo entrega al doctor Rafael Mojica García del “Premio Simón Bolívar a las Artes y a las Ciencias. Especialidad a las Ciencias de la Educación” Otorgado por la Sociedad Europea Bolivariana a las 8:30 de la noche. Para ese momento se contó con la presencia del médico Fabio José Mojica Sánchez quien había viajado desde Salamanca para acompañar a su señor tío en este importante acontecimiento.

Después de la entrega del premio, el doctor Mojica se retiró a la habitación, Chepe y yo como dice la poesía “La Perrilla” del colombiano José Manuel Marroquín, quien nació en 1827 y murió en 1908; tuvimos por cosa prudente tomar las de Villadiego. Fuimos a una elegante taberna madrileña donde pasamos un rato muy ameno hablando de cualquier cantidad de cosas, regresamos al hotel a eso de las 3 de la madrugada.

ctubre 31 – domingo: Tomamos el desayuno en el hotel y el doctor Rafael nos invita a almorzar a Segovia. No hay nada que opinar, en minutos estábamos entrando a la estación Gregorio Marañón pero en esta oportunidad con destino a la estación del tren de Chamartín, para tomar el tren rumbo a Segovia a las 12:00, con un tiempo de recorrido de 28 minutos en Renfe. Que sorpresa al llegar a este municipio, tener ante mis ojos un acueducto romano que aún funciona y que se encuentra en excelentes condiciones de mantenimiento.

Después de tomar algunas empinadas calles que nos llevaron hasta la imponente catedral. Bajamos y habiendo cola para entrar en el restaurante más tradicional “El Mesón de Cándido”, el señor Rector habló con el mesonero que estaba a la entrada quien le preguntó que mesa para cuantos, se le respondió, para tres; sigan al segundo piso fue su respuesta, nos reímos y entramos. El doctor Mojica nos contó la historia de este lugar, adicionalmente se encontraron fotos de personajes que han estado almorzando allí, dentro de los que me acuerdo están: Bill Clinton y los reyes de España. Se pidió una botella de vino Marqués de Velilla – Crianza 2006 y cochinillo. Que plato tan exquisito, si el cochinillo que comí en el primer viaje en el Restaurante de Betin en Madrid me pareció delicioso, este no tiene comparación.

Sobre las 6:30 de la tarde regresamos a Madrid.

Noviembre 1 – lunes: En las horas de la mañana fuimos a acompañar a Chepe a la estación de Chamartín para que fuera de vuelta a Salamanca, no sin antes haber desayunado: chocolatada, pepitos y tortilla. Regresamos al hotel a empezar a alistar maletas.

En las horas de tarde fuimos a cine a ver la película “Wall Street” con Michael Douglas en el teatro Capitol que se encuentra ubicado en la Gran Vía. Salimos comentándola, al doctor Mojica no le gusto mucho.

Fuimos caminando hasta el Mercado de San Miguel y allí cominos tapas y una buena copa de vino.

Noviembre 2 – martes: El doctor Rafael Mojica, tan pronto nos alistamos para salir, y después de haber revisado su correo electrónico me dijo: “Eduardo, vamos a cerrar con broche de oro este viaje a Europa”, esta noche iremos a teatro para asistir a la obra de Pedro Calderón de la Barca, el Alcalde de Zalamea. Una sorpresa adicional que no estaba en el itinerario. No puedo dejar pasar esta oportunidad sin dejar en este escrito alguna referencia de esta obra literaria española del Siglo de Oro.

El Alcalde de Zalamea es una obra dramática, presuntamente escrita en 1636. Es una de las obras más conocidas, pues en ella se aglutinan tres temas del teatro español barroco, la religión, el amor y el honor. Se narra el drama vivido en una localidad llamada Zalamea de la Serena cuando por ella pasan las tropas españolas en razón a la guerra de Portugal. En la casa de Pedro Crespo que era un labrador rico, es alojado el capitán Álvaro de Ataíde quien tenía cierta estirpe, éste roba y ultraja a Isabel hija del huésped. Cuando Pedro supo lo sucedido quiso ofrecer muchas cosas al capitán para que se casara con su hija, pero este rechaza los ofrecimientos argumentando que no podría casarse con una mujer que no perteneciera a su clase social. Este desprecio hace que la familia se sienta

afrentada; entre tanto, Pedro Crespo es nombrado Alcalde de Zalamea y aún sin tener jurisdicción sobre el militar lo juzga y lo hace ajusticiar a garrote. La trama llega a su fin, cuando Felipe II revisa la decisión tomada por el Alcalde, ratificándola y premiando por su fallo nombrándolo como alcalde perpetuo de Zalamea.

La obra fue presentada en el Teatro Pavón, ubicado en la calle Embajadores 9 de Madrid, por el Teatro Clásico Compañía Nacional dirigido por Eduardo Vasco quien a la vez fue el autor de la versión, con el siguiente reparto estelar: Joaquín Notario como Pedro Crespo; Eva Rufo como Isabel; Ernesto Arias como el Capitán don Álvaro de Ataide; David Lorente como Rebolledo; Alberto Gómez como el Rey Felipe II, entre otros.

La velada de teatro fue espectacular y tal como lo predijo el doctor Mojica, mejor no podía haberse cerrado este viaje. Sobre las once de la noche regresamos al hotel.

Noviembre 3 – miércoles: Sobre las ocho y treinta de la mañana nos encontrábamos en el lobby del Hotel Occidental Miguel Ángel, cinco minutos después estábamos abordando el taxi que nos llevó rápidamente a la puerta cinco del Aeropuerto Internacional de Barajas, hicimos el checking y nos dispusimos a desayunar en un Mc Donald's. Pasamos a la sala de espera. El vuelo del doctor Mojica tuvo un atraso de hora y media, lo que permitió que compartiéramos algún tiempo adicional, antes del abordaje, a las 12:30 del día, llamaron a abordar el vuelo de mi compañero de viaje, quien antes de entrar a la sala VIP de Iberia, me dijo: Eduardo nos vemos en Villavicencio. El vuelo de Iberia que me correspondió decoló rumbo a Bogotá a la 1:45 de la tarde.